

# LA FÁBRICA DE CONSERVAS DE D. PEDRO CASCALES VIVANCOS

Pedro Luis Cascales López

**E**n el último tercio del siglo pasado, inició Pedro Cascales Vivancos la actividad comercial con una tienda de ultramarinos situada en el lugar que ahora ocupa el Banco Banesto.

Años después compró el edificio de enfrente, formado por varias viviendas y allí incrementó el negocio de ultramarinos. Poco después, antes de finalizar el siglo, comenzó la actividad conservera en unos almacenes situados entre la actual calle de Marqueses de Aledo y de la Cuesta o de Eusebio Martínez. En la actualidad, estas naveas son propiedad de las Hermanas Salesianas que las usan como gimnasio.

Durante unos 30 años estuvo funcionando allí la fábrica llegando a facturar, a principios de siglo, la suma de casi cuatro millones de pesetas. La primera guerra mundial favoreció el comercio tanto de conservas como de ultramarinos.

Problemas con el Ayuntamiento por causas de arbitrios e ideas personales hicieron que Pedro Cascales trasladara todo el sector de ultramarinos y coloniales a la carretera de Murcia, Puebla de Soto, y justo en la línea colindante del término municipal. Allí instaló molino de pimentón y las primeras cámaras frigoríficas en un amplio edificio de 200 metros de longitud. Simultáneamente instalaba un salto de agua en el Rincón de Beniscornia con un alternador que servía para producir la energía eléctrica para uso propio y para poblados colindantes.

En estos momentos Pedro Cascales quedó viudo con cinco hijos a su cargo, Salud, Catalina, Pedro, Miguel y Eduar-



*Pedro Cascales Vivancos.*

do; y decidió presentarse a las elecciones municipales de 1922, junto con Enrique López Pérez de Tudela. Ganaron las elecciones y Pedro Cascales fue nombrado alcalde el día 1-4-1922. Una de las primeras medidas fue establecer la norma de que se hiciera solicitud para realizar cualquier obra, ya que hasta la fecha, la anarquía era total. Se mantuvieron también varios contactos con D. Santiago Ramón y Cajal, cambiando el nombre de la hasta entonces llamada calle de Mula, por la del ilustre investigador, lo cual agradeció mediante carta enviada al Ayuntamiento.

Otro hecho importante para la vida del pueblo fue la visita del Rey Alfonso XIII que, camino de Cartagena, fue recibido en

la estación por la corporación municipal y todo el pueblo reunido.

Pero poco duró Pedro Cascales como alcalde, ya que el día 1-10-1923, el Sargento de la Guardia Civil, Juan López Fuentes, toma el Ayuntamiento en nombre del Directorio Militar. Como anécdota, se encuentra en la caja que el alcalde, de su bolsillo, había pagado numerosas facturas.

Con la llegada de la dictadura, Pedro Cascales se dedicó por entero a sus negocios que ya por aquellos años tenían una cierta envergadura.

Sin embargo, el 21 de marzo de 1929 sufrió un infarto cuando contaba 52 años, que le supuso la muerte. De esta forma el negocio pasó a manos de sus hijos, menores de edad, que con la ayuda de familiares siguieron la actividad comercial. De la parte de la conservas vegetales se encargó su hijo Miguel, que casó en 1935 con la hija de Don José López Martínez. Para entonces, la fábrica de conservas se había ampliado con un nuevo edificio en la calle Eusebio Martínez y poco a poco se fueron adquiriendo propiedades colindantes hasta llegar a tener salida a la calle de La Palmera, por donde estaba el antiguo matadero.

Llegó la guerra y la empresa fue incautada por la UGT, escapando Miguel Cascales milagrosamente de los "paseos" de los primeros momentos. Desde Cartagena pasó a Bélgica y allí a la zona nacional en la que estuvo hasta el final de la contienda. Sus otros dos hermanos, Pedro y Miguel, fueron alféreces provisionales y su cuñado Miguel Zapata, casado con su hermana Salud, fue el que se hizo cargo del Gobierno Civil a la entrada de las tropas nacionales en Murcia.

Tras la guerra vino un período coincidente con la segunda guerra europea en



*Miguel Cascales Sánchez.*

que escaseaba la hoja de lata y el bloqueo alemán dificultaba el comercio con Inglaterra. En esos momentos, para mantener el trabajo, en la fábrica de conservas se fabricaron sencillos juguetes a base de madera, alambre y caña, así como esteras de esparto, llegándose a hacer una de una sola pieza para la Alhambra de Granada de 140 m.<sup>2</sup>.

Resuelto el conflicto y de nuevo con la normalidad, la actividad conservera fue a más. Ya para entonces, se había separado de la sociedad Pedro Cascales Sánchez (padre del que luego sería famoso torero Manuel Cascales Hilla) y Salud Cascales, que, casada con Miguel Zapata se trasladó a Madrid en donde iniciaron un floreciente negocio inmobiliario que llega hasta nuestros días en manos de sus hijos, uno de los cuales, Pedro Zapata Cascales es presidente del Club Real Madrid B.

Al final, en los años 50 quedaron como

únicos socios Miguel y Eduardo. El primero, como ya hemos dicho, se encargaba de las conservas y Eduardo de los salazones y coloniales en la carretera de Murcia.

Los finales de los 50 y la década de los sesenta fueron los años de máxima actividad conservera, llegando a contar con una plantación de casi 600 personas en los momentos de máxima producción.

La fábrica contaba entonces con 4.000 m.<sup>2</sup> en la calle de la Cuesta y 3.000 m.<sup>2</sup> en la calle de Mula. Y cuando se planteaba la posibilidad de traslado a otros terrenos comenzó la crisis de los 70 que significó la caída en picado de la industria conservera, como años antes había ocurrido con la industria de la madera.

A finales de la década de los 70, Miguel Cascales decide cerrar antes que asumir pérdidas importantes al igual que hacen Cobarro, Caride, Hernández Pagán, Florentino, Esteva, etc.

Sin embargo, Miguel Cascales no hace

desaparecer la marca sino que la vende a una empresa catalana, por lo que el nombre de "Cascales" y la figura de la tortuga siguen viéndose en las tiendas de Cataluña e incluso en algunos programas de televisión.

Al principio de los ochenta se derriba el antiguo edificio de la calle de la Cuesta lo cual fue un tremendo error que nunca debió de producirse.

El 12 de noviembre de 1981, muere Miguel Cascales Sánchez y en pocos años después sus hermanos Eduardo, Catalina y Salud, con lo que se pone fin a una época de empresarios de Alcantarilla, junto a los Caride, Cobarro, Esteva, Pérez Almagro, Hernández Pagán, etc., etc.

Sin embargo, en la tradición conservera de Alcantarilla queda el reciente nombramiento de Director del Centro Tecnológico de la Conserva de Molina de Segura, al hijo mayor de Miguel Cascales, José Miguel Cascales López.

**D** Ángel Silla Vivancos, nace en Alcantarilla (Murcia), en 1890 y fallece en 1953.

Carpintero de profesión, se aproxima a la industria de la conserva, a la que llega a conocer extensamente, al producirse una gran proliferación de estas en Alcantarilla.

En 1938, se decide adentrarse en la actividad conservera, como corredor y transformador de pepitas de albaricoque, para aceites y productos cosméticos, exportados a Europa. Concretamente los Países receptores, fueron: Alemania, Bélgica y Holanda. Dicha actividad se contempló hasta 1940, fecha esta en la que le suceden sus hijos D. Diego y Ginés Silla Carrillo, que mantendrían la actividad de corredería y transformación de pepitas de albaricoque, hasta el año de 1956.

En el año 1957, adquirieron unos terrenos sitios en el Camino de la Piedra, esquina con la Avda. de Santa Ana, con una superficie de unos 7.000 m.<sup>2</sup>, donde se construye el edificio, destinado en principio para ser una Cooperativa de fábrica de conservas, que se constituiría por varios miembros, entre ellos, los hermanos Silla Carrillo.

Ante la imposibilidad de poder afrontar la puesta en marcha de la Cooperativa, se llegaría a un acuerdo y se traspasa la propiedad a dichos hermanos Silla Carrillo.

Así pues, una vez ultimada la gestión financiera, se inicia la actividad comercial en 1959, con un capital propio de 40 millones de pesetas.

La actividad comercial se denominó

"Hijos de Ángel Silla N.C.R.", cuya marca comercial era "Los Nietos", por aparecer incorporados e impresos en las etiquetas de sus fabricados, las fotografías de los hijos primogénitos de ambos señores, es decir, María Teresa Silla López (hija de Diego Silla) y Ángel Silla Gómez (hijo de Ginés Silla).

La fábrica contaba con la experiencia de un gran Maestro Conservero, formado y educado en famosas fábricas de la industria conservera de Alcantarilla, D. Francisco Silla Martínez, y aunque no disponía de laboratorio químico en aquel entonces, sin embargo, mantenía un estrecho contacto de asesoramiento con el Servicio de Investigación de la Agrupación de Conserveros. También se encontraban prestando servicios profesionales, dos mecánicos encargados de la puesta a punto, funcionamiento y mantenimiento de la maquinaria, un Jefe de Personal, D. Salvador Ortuño y los Sres. Fernando Carrillo y Ginés Teruel, encargados ambos de las tareas administrativas.

La fábrica estaba constituida, principalmente por la nave de la maquinaria y naves de trabajo de los operarios. Igualmente amplias naves de almacenaje, oficinas, muelles de carga y descarga de mercancías y aseos.

La actividad conservera, tenía una duración de 8 meses al año, subdivididos estos en campañas, desde febrero a Septiembre inclusive.

Los fabricados por orden cronológico de campaña, estaban elaborados como siguen a continuación: la alcachofa, tomate,

pimiento, albaricoque, melocotón y pera. Dichos productos eran fabricados en mitades y enteros y en el caso del albaricoque y melocotón, también en tiras, envasados en botes de medio kg., 1 kg., 3 kg. y 5 kg.

De cualquier manera, la fabricación se centró en una mayor producción de la pulpa de albaricoque y melocotón, para su posterior transformación en mermeladas, exportándose casi toda su totalidad a Europa, concretamente, Alemania, Reino Unido, Países Bajos y Suiza.

El personal que formaba la plantilla durante las épocas de campaña de fabricación de los productos anteriormente citados, era de unos 150 empleados, conteniendo un superior número de mujeres el grueso operativo de la entidad, procedentes en su mayoría de Alcantarilla, Librilla y Puerto Lumbreras.

También se disponían de 3 almacenes para el apilado de las mercancías y habitáculos destinados al albergue del personal de Puerto Lumbreras que trabajaba en la fábrica.

Los transportes para la conducción de las mercancías a destinos nacionales, estaban concertados por camiones alquilados; en el caso de las exportaciones, según destinos, se efectuaban: vía terrestre: Estación de Renfe de Lorquí; vía marítima: Puerto de Cartagena.

La actividad comercial de "Hijos de Ángel Silla, N.C.R.", se mantuvo funcionando durante 24 años, justo hasta el año de 1973, fecha en que se produce de mutuo acuerdo y por motivos de salud de uno de dichos hermanos socios, la clausura de la industria, coincidiendo, al propio tiempo, con la crisis conservera de nuestra Región.

**LOS NIETOS**





PESO BRUTO 300 GRS.  
PESO NETO 210 GRS.

FABRICACION 1965

**FRUTOS**

**LOS NIETOS**



*Hijos de Ángel Silla, N. C. R.*  
MURCIA - ALCANTARILLA - SPANEN

**COEURS D'ARTICHAUTS AU NATUREL**  
**ALCACHOFAS AL NATURAL**  
PREMIERE QUALITE

**ALCACHOFAS AL NATURAL**  
**ARTICHOKE - HEARTS**  
FIRST CHOICE

# JUAN ESTEVA CANET, PIONERO DE LA CONSERVA VEGETAL EN MURCIA

Juan Esteva Pascual

Obedeciendo al deseo de algunos miembros de la Redacción de "Cangilon", Revista de la Asociación de "Amigos del Museo de la Huerta" de que escriba unas líneas con motivo del centenario de la fundación de la primera fábrica de conservas de la Región de Murcia, y que sirvan para recordar a su fundador, mi abuelo Juan Esteva Canet, me pongo a hacerlo con el temor de repetir cosas que ya son conocidas sobre la historia reciente de nuestra región. En cualquier caso, es probable que muchos de nuestros paisanos desconozcan el hecho de que esta fábrica pionera se ubicó en Alcantarilla, como recientemente nos ha recordado desde estas páginas, con mucho cariño, Juan Antonio García López (véase el n.º 13 de Cangilón). Sirva este apunte para insistir sobre la importancia de este hecho para Alcantarilla, para darlo a conocer a quienes todavía lo ignoran y recordarlo a quienes ya lo han olvidado.

Los antecedentes de esta historia se sitúan en Palma de Mallorca. En el año 1865 se fundó en la capital Balear una importante fábrica de dulces y conservas vegetales (tal vez antes, ya que es posible que ese fuera el año en que se inició la exportación de sus productos). Su artífice fue Antonio Esteva Oliver, quien ostentó el título de proveedor de la Casa Real Española y obtuvo varios premios internacionales que avalaron el reconocimiento de sus productos fuera de nuestras fronteras. Juan Esteva Canet, que nació en el año 1876, fue el único hijo varón de D. Antonio.

Con apenas veinte años, el joven Juan Esteva se trasladó, por encargo de su padre, a Orihuela, con el fin de explorar el potencial agroindustrial de las Vegas del Segura. Estos industriales debían estar al corriente de las excelencias hortofrutícolas de la zona, y parece ser que determinaron establecerse definitivamente en Alcantarilla, entre otras razones de tipo logístico, por el hecho de que consideraron que la variedad autóctona murciana "Búlida" de albaricoque era la materia prima ideal para sus transformados de esta fruta, que tal vez ocupaban entre sus productos el lugar más importante. Hoy día sabemos que la aptitud tecnológica del "Búlida" no es superada por ninguna otra variedad de albaricoque. Así pues, estos mallorquines fueron los que descubrieron las cualidades de este producto murciano para la transformación.

Inicialmente D. Juan se instaló provisionalmente cerca del paso a nivel de la Calle Mayor de Alcantarilla. Poco después edificó la fábrica definitiva junto a la acequia del "Turbedal", en el espacio hoy ubicado entre la Avenida de Murcia y las calles Rafael Lorenzo Vivo y Trovero Miguel Marín. De esta antigua fábrica sólo quedan para el recuerdo la chimenea y la casa que sirvió de morada a tres generaciones de la familia Esteva. Desconozco con exactitud la fecha en que mi abuelo se estableció en Alcantarilla. Con toda seguridad fue con anterioridad al año 1904, pues en las actas capitulares del Ayuntamiento de Alcantarilla, de dicho año consta la correspondiente solicitud para levan-

tar la definitiva fábrica del Turbedal. Probablemente llegó al pueblo entre 1897 y 1904. En cualquier caso no fue en 1865, como aparece en varias fuentes bibliográficas sobre la historia de la conserva murciana. Como ya he indicado antes, al año 1865 hace referencia a la fábrica de Palma de Mallorca. Pero también es verdad que no existe constancia escrita de la existencia de ninguna otra fábrica de conservas antes de la de Alcantarilla, y seguro que efectivamente, al menos de dimensiones industriales, no la hubo.

La fábrica de Alcantarilla comercializó sus productos con las marcas "Al Escudo de España", "Non Plus Ultra" y "A-Z". Como productor figura en las etiquetas "Hijo de Antonio Esteva Oliver", aunque posteriormente lo hace directamente Juan Esteva Canet, que también ostentó el título de "Proveedor de la Casa Real Española". Según consta en unas cuantas etiquetas que tengo en mi presencia, se transformaron productos vegetales muy variados (secos, en almíbar o al natural, triturados, pulpas y confituras): albaricóque, melocotón, ciruela, tomate, pimienta, habichuelas, guisantes, berengena y alcachofa.

Como nos recuerda García López en el artículo antes citado, esta primera fábrica favoreció notablemente el desarrollo de la comarca, con la creación de puestos de trabajo bien remunerados, con el impulso que dio a la agricultura (se ampliaron las plantaciones para abastecer de materias primas la nueva actividad industrial) y con el es-

tímulo que su prestigio y actividad supuso para el establecimiento de sucesivas fábricas de conservas por toda la región, entre ellas la prestigiosa Hero.

Si he de ser sincero, ignoro hasta cuándo se mantuvo la actividad conservera de la fábrica del Turbedal. Con la guerra del 36 probablemente se inició el declive de la transformación de productos vegetales. Si sé que la fabricación de chocolate, a la que no se ha hecho referencia anteriormente, pero que coexistió junto a la conserva vegetal, se mantuvo incluso durante varios años después del fallecimiento de D. Juan, que aconteció en 1946. Las instalaciones de la fábrica del Turbedal las mantuvo en activo como fábrica de hielo y cámaras de frío industrial el sucesor de D. Juan, Juan Esteva Salom, hasta 1982, año en que quedaron definitivamente clausuradas. Como ya he indicado antes, todavía se conservan la primitiva chimenea y la vieja casa que nos sirvió de hogar durante muchos años a los Esteva.

Espero que este breve escrito, aunque impreciso, contribuya a recordar a nuestro paisano Juan Esteva Canet. Digo bien, y no me equivoco, al decir paisano, ya que este mallorquín mereció como el que más llamarse hijo de Alcantarilla, de Murcia y amigo de la huerta, pues antes que otros supo intuir el potencial de riqueza de nuestra huerta, lo desarrolló con su actividad y eligió nuestra tierra, me atrevería a decir, como primera patria chica, antes de la suya natural, ya que en Alcantarilla se estableció, en ella crecieron sus hijos, en ella trabajó, vivió, envejeció y murió.